

diarios de Perucicleta

Por Paco Auñón



Siento no recordar ahora quien dijo que Lima es la ciudad más triste del mundo, pero les aseguro que da esa impresión. Una neblina constante encapota el cielo dándole ese color de 'panzaburra', como decimos por Cuenca. A esto hay que sumar el entorno paisajístico. La ciudad está rodeada de cerros grises y desérticos. No pinta bien la primera impresión ¿verdad? Pues si les cuento cómo es el tráfico, si les hablo de la suciedad que encontramos en sus calles, tampoco mejoramos la postal. Pero eso es sólo la fachada. Lima esconde sus encantos como toda gran urbe, como capital del Perú que es y hay que recorrer sus calles para descubrir su pasado colonial, sus barrios modernos y, claro, también sus suburbios. Lo más importante es que en el fondo de todo eso están, como siempre, las personas. Y eso siempre vale la pena. Les aseguro que por nada del mundo hubiera dejado de conocer esta ciudad.

La garúa ha estado presente sobre la ciudad de Lima durante las últimas horas. La niebla que encapota el valle del Rimac se ha vuelto espesa y se ha acercado al suelo impregnando las calles de una humedad que se mete en los huesos. Esa neblina es persistente entre los meses de junio a diciembre y es el paisaje habitual de una ciudad en la que no llueve nunca (es la capital que menor índice de pluviosidad registra en el mundo). La presencia de esa niebla constante durante los meses de invierno austral sumerge a la ciudad en una tristeza infinita y es todo un acontecimiento el día que sale el sol.

Lima es la capital del Perú, una urbe de casi nueve millones de habitantes (es la quinta ciudad más poblada de América Latina), fundada el 18 de enero de 1535 por Francisco Pizarro y denominada entonces Ciudad de los Reyes, debido a que el extremeño llegó a estas tierras unos días antes coincidiendo con la festividad de los Reyes Magos. Pero ese nombre no perduró ya que los nativos siguieron llamando a este lugar como el río que atraviesa este valle, el Rimac, pronunciado en quechua costeño 'limac'.

En la actualidad Lima es una ciudad de contrastes, una urbe bulliciosa y con un tráfico caótico, uno de los principales problemas pendientes de resolver por las autoridades desde hace años. Al principio de la década de los 60 tenía un millón de habitantes y ha aumentado en 8 millones más su población en apenas cincuenta años, lo que ha acrecentado el área metropolitana en decenas de kilómetros de extensión propiciando la aparición de grandes barriadas o conos de pobreza en sus alrededores debido a la masiva llegada de provincianos en las últimas décadas.

Un paseo por el centro

El atractivo turístico de Lima lo encontramos en la zona centro, en el entorno de la plaza Mayor o plaza de Armas. Este espacio urbano ha sido remodelado en los últimos años y presenta hoy el aspecto de una plaza cuidada con jardines y fuentes y rodeada de una serie de edificios monumentales. Destaca la catedral, el palacio Arzobispal, el palacio de la Gobernación, el club de la Unión y la Municipalidad (que es como se llama aquí al ayuntamiento), así como una serie de edificios con soportales que confieren a ese espacio urbano un estilo neocolonial.

Siguiendo los pasos establecidos en una orden del rey Carlos I de 1523 sobre la construcción de las ciudades en el nuevo mundo, Lima

